

2das Jornadas de Historia de la Patagonia
General Roca, 2-4 de noviembre de 2006

Mesa 5: Historia de los pueblos originarios

Coordinadores: Diana Lenton, Walter Delrio y María Andrea Nicoletti

“Movilidad espacial de indios y paisanos en La Pampa: Constitución del barrio El Salitral en Santa Rosa (primera mitad del siglo XX)”

Claudia Salomón Tarquini¹

1.

Desde la historiografía se ha sostenido por largo tiempo un discurso triunfalista según el cual todos los “indios” en Argentina fueron eliminados en las batallas de 1878-1880 o bien se integraron y fundieron con la población extranjera sin dejar rastros de sus agrupaciones previas. Sin embargo, comienzan a conocerse en estudios que revierten esa imagen triunfalista y analizan los dispositivos utilizados para presentar una imagen “blanca”/“gringa” del país y diluir esta población en las estadísticas borrando todo rastro de su pasado indígena, así como una cantidad importante de trabajos que abordan los procesos de destribalización, subalternización y proletarización de los indígenas sobrevivientes tras las campañas militares de fines del siglo XIX en Pampa y Nordpatagonia².

Como parte de los estudios que pretenden reconstruir los itinerarios y estrategias elaboradas por estos actores, analizaremos aquí los procesos de movilidad espacial de indios y *paisanos* en el Territorio Nacional de La Pampa Central y luego Provincia de La Pampa. Nos concentraremos en particular en el surgimiento y consolidación del

¹ Lic. en Historia, Instituto de Estudios Sociohistóricos (IESH), Universidad Nacional de La Pampa.

² Para un estudio de tipo general véase Mases 2002 y Quijada 1998, 1999, 2002 y 2004, respecto de la discusión en el ámbito del Congreso sobre la situación de los indígenas, Lenton 1997, sobre las políticas oficiales en Chile hacia los indígenas, Boccara & Seguel-Boccara 1999, Pinto Rodríguez 2001; para un análisis de la subalternización en Neuquén, Sanchez 2003, en Río Negro, Argeri 2005, en Nordpatagonia Nicoletti 1996 y 1999, Delrio 2005. Para el Chaco, donde se observan situaciones similares para el mismo período, Lagos 1998, y para el área de lo que es actualmente la provincia de La Pampa, Prins 1987, Villar 1993, Depetris & Cazenave 1998, Depetris & Vigne 2000, Lluch 2002, Depetris 2003 y Salomón

barrio que fue conocido como *El Salitral*, como un punto nodal en estos procesos de movilidad. Sostendremos que dicho barrio –que se ubicaba en la periferia de la ciudad de Santa Rosa-, nucleó a *indios* y *paisanos* (tal como se identificaban e identifican entre sí los descendientes de indígenas en diferentes grados de mestizaje) y a los familiares de éstos que migraban desde los puestos del oeste del Territorio y Provincia durante toda la primera mitad del siglo XX. Estas migraciones se intensificaron a partir de fines de la década de 1940, a raíz de la desertización de las áreas oesteñas y la profundización de los controles que dificultaron el acceso a los paisanos a recursos estratégicos (como la tierra, el agua y la leña).

Esta ponencia se presenta como avance de una investigación mayor en curso, que pretende estudiar las formas de integración urbana de indios y paisanos en La Pampa, y en particular en Santa Rosa, en un arco temporal que va desde las dos últimas décadas del siglo XIX hasta la década de 1970.

En primer lugar efectuaremos una breve descripción de los movimientos poblacionales de los paisanos en términos generales para el área del Territorio Nacional de la Pampa Central, según los estudios disponibles, en segundo lugar explicitaremos nuestra metodología y fuentes, y en tercer término brindaremos los datos e interpretaciones disponibles sobre el problema considerado para esta ocasión.

2.

En la región pampeana, las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX se caracterizaron por el surgimiento de varios grupos étnicos y la desaparición de contingentes enteros de otros. Para la primera mitad del siglo XIX, la evolución de la política rosista hacia los indígenas (con un tratamiento diferencial para quienes eran considerados como indios “aliados”, “amigos” o “enemigos”) y una serie de confrontaciones intergrupales llevaron a la paulatina pérdida de autonomía de una serie de grupos, como el de Coliqueo, Yanquelén, Venancio Coihuepán, quienes pasaron -en

diferentes momentos del siglo y bajo condiciones más o menos favorables- a ser militarizados y asentados en territorio bajo control hispano-criollo, y a las órdenes de las fuerzas militares provinciales o nacionales según los casos³.

De los grupos instalados en lo que es actualmente la provincia de La Pampa, para mediados del siglo XIX, los más importantes eran por un lado los rankeles (también rankülche) sobre las áreas aproximadas equivalentes a los actuales departamentos Loventué, Toay, Capital, Catrilo, Conhelo, Rancul, Trenel, de La Pampa; sobre el sur de lo que son actualmente las provincias de San Luis, Córdoba; y sobre el oeste de lo que es actualmente la provincia de Buenos Aires. El otro grupo importante era el conocido como de los “salineros”, cuyo líder era principalmente el cacique Calfucurá, cuyos asentamientos se encontraban aproximadamente en las áreas correspondientes a los actuales departamentos de Guatraché y Hucal, de La Pampa, y oeste de la provincia de Buenos Aires⁴.

En la segunda mitad del siglo XIX, comenzaron las incursiones por parte de los sacerdotes salesianos en el área sur del territorio (al área aproximada de los actuales departamentos Hucal y Guatraché). Por otro lado, a mediados de la década de 1870, una serie de condiciones⁵ convergieron para facilitar la instalación de dos núcleos de reducción misional, a cargo de sacerdotes franciscanos: uno en Capitán Sarmiento (al sur de la provincia de Córdoba, con el grupo del cacique Juan Villarreal, a cargo de Fray Moisés Alvarez) y el restante en Villa Mercedes (al sur de la provincia de San Luis, a cargo de Fray Marcos Donati). Sin embargo, estos intentos reduccionales no dieron el resultado esperado por los franciscanos por diversas razones, de las cuales dos de las más importantes fueron la relación que los indígenas establecían con otros actores en el

1998.

³ No nos detendremos aquí en estos procesos, que han sido profusamente estudiados. Entre otros autores, puede verse Bechis 2001; Ratto 1994, 1996, 1997, 1998, 2001, 2002; Villar & Jimenez 1996, 1997, 1999, 2001, 2002; Villar, Jimenez & Ratto 2003

⁴ Cabe recordar que sólo estamos haciendo referencia a los cacicatos más conocidos, lo cual no excluye la presencia de otros grupos instalados en áreas intermedias entre éstas, que podían forjar alianzas más o menos duraderas con algunos caciques rankeles y/o salineros según las circunstancias o bien operar de manera autónoma (como por ejemplo el cacique Pincén)

ámbito fronterizo (como los comerciantes y soldados), y la militarización de estos ranqueles, al ser incorporados -contra su voluntad- a los escuadrones de “indios amigos” del gobierno nacional.

Como se sabe, las campañas militares de fines de la década de 1870 y principios de la de 1880 terminaron con la existencia autónoma de grupos indígenas en el territorio de nuestro interés, y pese a las discusiones sobre la situación de los indígenas luego de las campañas militares, el destino inmediato de la mayor cantidad de los capturados fue, en el caso de los varones adultos, su reclusión en la isla de Martín García, su remisión como mano de obra a las zafras tucumanas, yerbatales misioneros y algodonares chaqueños, o su incorporación en la policía, el ejército y la marina, y para los niños y mujeres adultas, el servicio doméstico en ciudades como Buenos Aires.

Pero no fue ese el único destino de los sobrevivientes vencidos. En el marco del proceso de *ocupación efectiva* del espacio por parte del estado nacional, comenzaron a erigirse fortines en distintos puntos del área, y en 1882 se fundaron, en primer lugar Victorica, y meses más tarde, General Acha -declarada entonces capital del Territorio-. En ambos casos, para la instalación inicial se trasladaron contingentes enteros de indígenas que habían pertenecido a los escuadrones militares de indios “amigos” del ejército nacional, que habían participado como baqueanos y fuerza de choque frente al resto de los indígenas por entonces no sometidos. Parte de estos contingentes estaba integrado por quienes habían aceptado -más o menos a regañadientes según las circunstancias y en diferentes momentos del siglo XIX- instalarse en territorio bajo control nacional ya sea en reducciones misionales o en fortines, es decir, los grupos de los caciques Juan Villarreal, Linconao Cabral y más tarde Ramón Cabral, situación que había generado -entre los mismos ranqueles- serias tensiones con los grupos más “beligerantes”, como los de Mariano Rosas y Baigorrita. Y es que estos intentos de ocupación por parte de las instituciones estatales, caracterizados por las enormes

⁵ Entre las cuales las más importantes resultaron ser los conflictos entre diferentes parcialidades, y el debilitamiento de la capacidad de negociación de los ranqueles frente a las instituciones estatales (Tamagnini & Perez Zavala 2002).

dificultades para imponer disposiciones normativas y disciplinar y controlar a la población (Lluch & Flores 2005), necesitaron desde un principio estos contingentes de indígenas: en primer lugar sirvieron como mano de obra para los asentamientos iniciales, pero resultaba para ello fundamental su conocimiento de los recursos (disponibilidad de pastos y agua), y los caminos.

Así, en el Territorio Nacional de La Pampa encontraremos, para las primeras décadas del siglo XX, grupos indígenas asentados en las siguientes áreas: 1) Victorica, 2) General Acha, 3) Colonia Emilio Mitre, 4) Colonia Los Puelches, 5) Departamento de Limay Mahuida, y 5) Departamentos de Catrilló, Capital y Toay⁶.

⁶ Por razones de espacio, mencionamos aquí sólo brevemente algunas de sus características: 1) En el poblamiento inicial de Victorica “participaron” (de manera forzada, se entiende) integrantes del “Escuadrón Ranqueles” (formado con hombres pertenecientes a los grupos de Linconao Cabral, Ramón Cabral y Juan Villarreal); 2) El de General Acha, mucho más heterogéneo, involucró a integrantes del “Escuadrón Alsina” conformado por hombres de las “tribus amigas” de Pichi Huinca y Tripailao (que se habían asentado en Carhué y Puan respectivamente), 3) Transcurrido el asentamiento inicial, alrededor de 1886 una parte de los ranqueles instalados en Victorica se reagruparon brevemente en La Blanca (Departamento Loventué), y tras las trabajosas gestiones fundamentalmente de los caciques Santos Morales (cuyo nombre indígena era Katrenao), y “Lucho” Baigorrita (hermano del cacique Manuel Baigorrita, muerto en la campaña militar), buena parte de éstos, lograron obtener tierras en la fundación de la Colonia Emilio Mitre, en el año 1900, donde se congregaron varias familias del área ranquelina. La concentración inicial fue desgranándose con el pasar de las décadas debido entre otros factores, a la escasa calidad de las tierras (un área árida con promedio de 300 mm de precipitaciones anuales), la forma de subdivisión de las tierras (625 has, cuando la unidad productiva mínima para el área se calcula en 5000 has), la falta del capital necesario para poner en producción dichas tierras, la entrega de tierras a los poseedores sólo de títulos precarios, y el impedimento del acceso a un recurso estratégico como era el agua, situación ésta que fue profundizándose con la desertización del área a raíz del desecamiento del sistema fluvial en la década de 1920, y la construcción del dique El Nihuil, en Mendoza (en 1947), que mermó el caudal del Chadileuvú. El destino habitual fue el de las localidades más cercanas como Santa Isabel, Telén o Victorica, o otras más alejadas como Santa Rosa y General Pico; 4) Por otra parte, a principios del siglo XX, se inició un período de dispersión de quienes se encontraban asentados en General Acha, algunos de los cuales fueron a instalarse en la recientemente fundada colonia Los Puelches, fundada también en 1900, como colonia “pastoril”, asignándoseles 625 ha., y sin proveerse capitales necesarios para la puesta en producción del área. Las limitaciones de estas colonias -que respondían en buena parte a las reticencias por parte de las instituciones estatales de evitar la concentración de población indígena en un espacio aún escasamente controlado- dieron por resultado con el paso de los años, el desmembramiento progresivo de estas poblaciones; 5) Como parte de ese desgranamiento de los asentamientos de General Acha, Victorica, y relacionados con indígenas y criollos provenientes de los barrios que rodeaban Villa Mercedes (San Luis), el Departamento de Limay Mahuida contaba para principios de siglo XX con una cantidad importante de población indígena, nucleada en El Odre, además de una cantidad significativa (todavía difícil de estimar con precisión, en las orillas del Chadileuvú); 6) Finalmente, en los departamentos de Catrilló, Capital y Toay se observan asentamientos

3.

Para concentrarnos ahora en el caso que nos ocupa, efectuaremos una serie de consideraciones acerca de la metodología y fuentes utilizadas. Como lo han constatado quienes pretenden reconstruir la historia de actores sociales que han dejado escasos registros escritos, este tipo de estudios requiere de la triangulación de múltiples tipos de fuentes. Para el estudio que nos ocupa, hemos realizado un cruce de fuentes de tipo nominal (registros electorales), con memorias de pobladores y de viajeros editadas, así como testimonios orales. Si bien el propósito en el marco de la investigación es efectuar un seguimiento nominativo que permita reconstruir redes de relaciones interpersonales con vistas a establecer patrones de itinerarios migratorios y ciclos de instalación e integración urbana, hasta la fecha la cantidad de datos procesados permite establecer una serie de correlaciones importantes.

En primer lugar, es necesario aclarar que este análisis encuentra como antecedente un trabajo en el cual se realizaron las siguientes operaciones⁷: en primer lugar, se identificaron en Santa Rosa, en los padrones del año 2003, a las personas que llevan apellido indígena⁸; en segundo lugar, y dado que ellas se ubicaban en determinados barrios de esta ciudad (y suponemos que no casualmente en los más marginales en términos socioeconómicos), se cargó la composición completa de dichos barrios (nombre, apellido, número de documento, profesión, domicilio exacto) obteniéndose un listado de 30.000 personas, cuyos apellidos coincidían en gran medida (en un 40%) con los obtenidos en el relevamiento efectuado por Depetris⁹.

de distintos grupos de indígenas, en algunos casos pertenecientes al grupo de Pincén, y descendientes del grupo de Raninqueo.

⁷ Para más detalles véase Salomón Tarquini 2004.

⁸ Alrededor de 600 personas, cuyos apellidos son Ancafilú, Antenan, Billagueque, Calfuan, Callaqueo, Cañuqueo, Carripilón, Epuñan, Guinchinao, Huayquifil, Levilau, Ñancuqueo, Ñancufil, Pailao, Unaiche, Yancaqueo, por sólo mencionar unos pocos.

⁹ En el año 2003, José Carlos Depetris publicó el listado de un relevamiento de sobrevivientes indígenas a las campañas de 1878-1879 y sus descendientes, con ascendencia comprobada (es decir, que fueran hijos de al menos una persona integrante de los grupos indígenas que habían habitado en la región). Depetris había hecho este relevamiento en las cédulas del censo nacional de 1895 (es decir, practicado 17 años después de las campañas militares), y encontró al menos 2000 personas (sobre un total de 25.914 que fueron censados), pero sólo un bajo porcentaje llevaba apellido indígena. Alrededor del 70% llevaba

Cuando comenzamos a preguntar a algunos vecinos de la ciudad cómo habían surgido estos barrios en particular, pues nos llamaba la atención la regularidad de la distribución de su población, la respuesta fue muy categórica. Es que todos habían sido desmembramientos, entre la década de 1950 y fines de la de 1960, de un “rancherío” ó barrio sumamente pobre (lo que hoy denominaríamos probablemente villa miseria): El Salitral. La construcción de complejos habitacionales eran parte de las iniciativas gubernamentales de “erradicar” estas viviendas sumamente precarias que se encontraban sobre los bordes de la laguna Don Tomás.

Este “rancherío” abarcaba aproximadamente lo que eran a mediados del siglo XX, las manzanas 140 a 142 y 153 a 157, en el lado Norte de las vías de ferrocarril.¹⁰ En un solo trabajo hecho por geógrafos, se menciona que *“desde los comienzos de Santa Rosa, existió al borde la laguna, al oeste de las vías férreas, un asentamiento humano en paupérrimas condiciones, que en este período fue erradicado, distribuyéndose la población en barrios construidos al efecto; Sargento Cabral, Mayor Bouchard, Granadero Falucho, etc.”* (Covas, Tourn & Perez, 1986:52).

Las fuentes que arrojan datos de tipo cualitativo corroboran esta información de los vecinos actuales: un antiguo poblador, Saúl H. Santesteban, precisa (en un trabajo recopilado en el *Libro del Centenario de Santa Rosa* elaborado por el diario “La Arena” para 1992) que, iniciados en 1964, algunos de estos barrios tuvieron en un principio los nombres de “Las Rosas”, “Las Torcazas”, “Los Olmos” y “Cruz del Sur”, y luego del golpe militar de 1966, sus nombres fueron reemplazados por otros de militares, como Bouchard, Baigorria, Sargento Cabral; mientras que Pablo Videla recordaba en sus memorias, para el período 1928-1936, que en ese barrio *“vivían muchos de mis amigos. Era un rancherío, bastante grande, desde la calle Vallé hasta la Quintana, pero*

apellido hispanocriollo, pues al ser bautizados se les impuso -incluso a poblaciones enteras- el apellido del comandante del fuerte o algún militar de renombre (como Urquiza, o Villegas, entre otros). Entre los apellidos más comunes de tipo hispanocriollo que portaban estos indígenas **en 1895** encontramos: Avila, Blanco, Bustos, Cabral, Castillo, Corbalan, Cornejo, Diaz, Dominguez, Fernandez, Ferreyra, Gimenez, Garcia, Gomez, Gonzalez, Guzman, Lima, Lopez, Lucero, Maldonado, Martinez, Molina, Montenegro, Montiel, Morales, Navarro, Pacheco, Palacios, Peralta, Perez, Ponce, Rodriguez, Roldan, Romero, Sanchez, Sejas, Sepulveda, Sosa, Sotelo, Torres, Videla, Villalba, Villegas y Zabala.

¹⁰ Expte.3701/61, Fondo Municipalidades, Archivo Histórico Provincial.

siempre detrás de las vías, llegando hasta el borde mismo de la laguna de Don Tomas. La mayoría de los niños, concurrían a la escuela Enriqueta N°38. Eran descendientes muchos de ellos, de los primitivos habitantes de La Pampa, familia Rosas y otras. Recuerdo los Rodriguez, Vergara, Bustos, Cabral, Pedraza. Hubo boxeadores: Francisco Bustos (también jugaba muy bien al fútbol), Chivo Vergara (boxeador) y buenos jugadores de fútbol. De niños, muchos de ellos vendían diarios y, en verano, ARROPE de piquillín y chañar en botellas, que se hacía en sus casas. Era llamativo ver, colgados de alambrados, trozos de carne en tiras, salados, secándose al sol. Los recogían por la noche y así varios días, haciendo CHARQUI de carne de caballo que les gustaba mucho, de vaca y de ñandú. Colgaban peludos y piches al sol; recogían la grasa que goteaba y con ella hacían tortas, costumbre también del oeste pampeano./.../” (Videla, 1992:351, mayúsculas en el original, mi resaltado).

¿Cómo pudo haberse originado este barrio? Los asentamientos de indios y paisanos en esta zona de Santa Rosa parecen haber sido muy tempranos en el siglo XX. A principios de la primera década, un cronista de la revista *Caras y Caretas* que visitó Santa Rosa destacó en 1906 la presencia del cacique Mariano Rosas, que se encontraba viviendo en el sector N.O. de la laguna *Don Tomás*, en campos de la estancia La Malvina, cuyo administrador era Tomás Mason. Depetris señala que “[el texto del cronista] da cuenta del elevado número de indios que habitan en la ciudad o que trabajan en las estancias”, y que “De aquella Santa Rosa finisecular, podemos rescatar algunos apellidos estrechamente ligados a la aglutinante figura del patriarca ranquelino. Bustos, Arias, Coñumán (en la actualidad derivado a Cullamán), Lucero, Millamán, Pacheco, Curruqueo, Lazo y Millahueque son algunos de ellos” (Depetris 1998:48-49). Los registros de alumnos de la escuela N°38 (a la que como vimos según el testimonio de Videla) asistían los niños de El Salitral, consignan precisamente la inscripción de las hijas de Mariano Rosas.

La documentación oficial brinda más datos en el sentido de la posible ascendencia indígena de los habitantes de El Salitral. En agosto de 1961, la Directora de

Bienestar Social de la Provincia le solicitaba al Intendente de la ciudad la demolición de viviendas del barrio para evitar que las deshabitadas “*sean ocupadas por terceros*” y adjuntaba a su nota la nómina de aquellos que fueron “beneficiados”¹¹ en el sorteo de viviendas del Plan A (ubicadas en la manzana U de Villa Tomás Mason). Del listado de 37 personas¹², el 54% registra un apellido que coincide con aquellos del listado de Depetris.

Nuestra afirmación acerca de la procedencia indígena de una parte importante de los habitantes de El Salitral encuentra, además de los propios apellidos, un elemento adicional de suma importancia: la **procedencia geográfica**. Los movimientos poblacionales de los sobrevivientes y descendientes de indígenas hicieron que sobre fines del siglo XIX (década de 1890 a 1900) buena parte de ellos se concentrara en las áreas Oeste y Sur del por entonces llamado “Territorio Nacional de La Pampa”, en lo que actualmente constituyen los departamentos de **Loventué, Chalileo, Limay Mahuida y Utracán**.

Hemos buscado en el fichero del total de personas fallecidas con último domicilio en La Pampa, en distintas épocas, que tuvieran apellido indígena, encontrando que un 70% de ellas nació en La Pampa, como puede observarse en el cuadro 1.

CUADRO 1: LUGARES DE NACIMIENTO DE PAISANOS REGISTRADOS COMO FALLECIDOS EN LA PAMPA

LUGAR DE NACIMIENTO	CANTIDAD	%
LA PAMPA	718	71,72%
OTRAS PROVINCIAS	239	23,87%
SE IGNORA	44	4,40%
TOTALES	1001	100%

Fuente: Elaboración propia sobre relevamiento de personas con apellido indígena en fichero individual de fallecidos, Secretaría Electoral, Juzgado Federal de Santa Rosa.

¹¹ Hemos incluido la palabra “beneficiados” entre comillas porque es altamente probable que la orden de expropiación y la forma en que se llevó a cabo la distribución no haya agradado precisamente a los habitantes de El Salitral. Sobre los motivos y más datos de los conflictos, véase Salomón Tarquini 2004.

¹² Que puede ubicarse en el Expte.3484/61, Municipalidad de la Capital (Fondo Municipalidades, Archivo Histórico Provincial).

De aquellas personas con apellido indígena nacidas en La Pampa, los mayores porcentajes se registran precisamente en las áreas correspondientes a los departamentos **Chalileo, Utracán, Loventué y Limay Mahuida**, como indica el cuadro 2.

CUADRO 2: AREA DE NACIMIENTO DE PERSONAS CON APELLIDO INDIGENA EN LA PAMPA.

DEPARTAMENTO	CANTIDAD	PORCENTAJE
CHALILEO	164	22,84%
UTRACAN	123	17,13%
LOVENTUE	105	14,62%
LIMAY MAHUIDA	58	8,07%
CAPITAL	56	7,79%
CURACO	49	6,82%
CONHELLO	47	6,54%
TOAY	17	2,36%
MARACO	16	2,22%
HUCAL	14	1,94%
ATREUCO	13	1,81%
LIHUEL CALEL	11	1,53%
RANCUL	9	1,25%
CATRILO	7	0,97%
CHICALCO	6	0,83%
PUELEN	6	0,83%
QUEMU QUEMU	5	0,69%
CHAPALEUFU	4	0,55%
GUATRACHE	4	0,55%
REALICO	2	0,27%
CALEU CALEU	1	0,13%
TRENEL	1	0,13%
TOTALES	718	100%

Fuente: Elaboración propia sobre relevamiento de personas con apellido indígena en fichero individual de fallecidos, Secretaría Electoral, Juzgado Federal de Santa Rosa

Con estas consideraciones en mente, hicimos un listado con nombres de habitantes de El Salitral (fueran o no indígenas sus apellidos), según las fuentes orales y testimonios escritos de personas que tuvieron contacto con ellos (específicamente en el testimonio oral de O. Wals, en Videla 1992, Chaparro 1999, y expte. 3481/61, Fondo

Municipalidades). Obtuvimos un listado (que podrá ampliarse con los sucesivos testimonios que se recopilen) de 66 personas. Buscamos sus fichas individuales en los archivos de la Secretaría Electoral (Juzgado Federal de Santa Rosa), tanto entre los fallecidos como entre las personas que aún integran el padrón, y tomamos todos sus datos filiatorios y datos sobre cambios de domicilio. De estos, hubo 4 casos en los que no pudo identificarse el lugar de nacimiento, y 19 que no fueron hallados en estos archivos, por lo que el listado depurado fue de 43 personas.

La mayor cantidad de ellos habían nacido en Santa Rosa (30%), y los departamentos de lugar de nacimiento que le seguían en importancia eran **Loventue, Toay, y Chalileo** (véase cuadro 3).

CUADRO 3: AREA DE NACIMIENTO DE LOS HABITANTES DEL SALITRAL IDENTIFICADOS HASTA LA FECHA.

DEPARTAMENTO	CANTIDAD	PORCENTAJE
CAPITAL	13	30,23%
LOVENTUE	9	20,93%
TOAY	7	16,27%
CHALILEO	5	11,62%
CONHELLO	3	6,97%
ATREUCO	2	4,65%
GUATRACHE	2	4,65%
LIMAY MAHUIDA	1	2,32%
RANCUL	1	2,32%
TOTAL	43	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento en fichero individual de fallecidos, Secretaría Electoral, Juzgado Federal de Santa Rosa

Por otra parte, un análisis de todos los cambios de domicilios que registran estas personas revelan que varias de estas familias han vivido en ese barrio al menos desde la década de 1920/1930, y sus apellidos coinciden con aquellos que identifica Depetris como indígenas en su listado en base al censo de 1895, es decir, los Avila, Bustos, Curruqueo, Gauna, Giménez, Lazo, Ledesma y Lucero, entre otros (cfr Depetris 2003).

Creemos que estos elementos, formulados aún en términos de regularidades nos revelan con claridad la presencia de descendientes de indígenas en el barrio *El Salitral*. Este relevamiento nominal, que la aproximación estadística no permite, nos muestra una composición social que varios habitantes de Santa Rosa miran con incredulidad: la visión más aceptada sostiene es posible que hubiera algunos “indios” (como se les llama despectivamente) en El Salitral, pero se diluyeron en el resto de la población con el paso de los años y ya no es posible distinguirlos. En este estudio vemos por el contrario, que hay un patrón de distribución de los *paisanos* muy claro: este barrio nucleó a descendientes de indígenas y a los familiares que migraban desde los puestos del oeste del Territorio y Provincia durante toda la primera mitad del siglo XX. Estas migraciones se intensificaron a partir de fines de la década de 1940, a raíz de la desertización de las áreas oesteñas y la profundización de los controles que dificultaron el acceso a los paisanos a recursos estratégicos (como la tierra, el agua y la leña), y aceleraron su proceso de proletarización.

Claudia Salomón Tarquini
Octubre de 2006
claudias@fchst.unlpam.edu.ar

FUENTES:

- * Fichas electorales individuales: F5 y F33 (Archivo de la Secretaría Electoral del Juzgado Federal de Santa Rosa)
- * Exptes.1759/59 , 3484/61, 6549/67, 3701/61, 6549/67, 2966/61, 2897/64 (Fondo Municipalidades, Archivo Histórico Provincial)
- * Libros de registros de alumnos (Archivo de la Escuela N°2, ex escuela N°38, conocida como de “Enriqueta Schmidt, Santa Rosa, La Pampa)
- * Testimonios orales de O. Wals, I. Valquinta y A. Galván (recibidos en 2006)
- * Aberásturi, Calixto. 1998- Crónicas de Calixto Francisco Aberásturi. Ex Policía de Territorios Nacionales. Santa Rosa: mimeo.
- * Chaparro de Cuelle, Elsa. 1999- “Barrio El Salitral Sabor de Ausencia”. En: *Historias de Vida*, Municipalidad de Santa Rosa, 1999:51-62.
- * Videla, Pablo Domingo. 1992- “Mis recuerdos de Santa Rosa. Para la historia de Santa Rosa (1928-1936)”. En: *Libro del Centenario. Santa Rosa*. Municipalidad de la ciudad de Santa Rosa, Vol.II, pp.350-354.

BIBLIOGRAFIA CITADA.

Argeri, María E.

2005- *De Guerreros a Delincuentes: La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880-1930*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Bechis, Martha.

2001- "De hermanos a enemigos: los comienzos del conflicto entre los criollos republicanos y los aborígenes del área arauco-pampeana, 1814-1818." En: Bandieri, Susana O. (Coordinadora). *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social. Siglos XIX y XX*. Serie Publicaciones CEHIR, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, Año 1, Número 1, Neuquén, 65-99.

Boccaro, Guillaume & Ingrid Seguel-Boccaro.

1999-“Políticas indígenas en Chile (Siglos XIX y XX). De la asimilación al pluralismo (El caso mapuche)”. En: *Revista de Indias*, Vol.LIX, N° 217, pp.741-774.

Covas, María Regina, Gladys Mabel Tourn & Elpidio Oscar Perez.

1986- *Ciudad de Santa Rosa. Geografía histórica*. Fundación Chadileuvú, Santa Rosa.

Delrio, Walter.

2005- *Memorias de Expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872-1943*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Depetris, José Carlos.

2003- *Gente de la Tierra. Los que sobrevivieron a la conquista, con nombre y apellido. Censo de 1895. Pampa Central*. Santa Rosa: Ediciones De la Travesía.

Depetris, José Carlos & Walter Cazenave.

1998- *Crónicas Ranquelinas*. Santa Rosa: Departamento de Investigaciones Culturales.

Depetris, José Carlos & Pedro Vigne.

2000- *Los Rostros de la Tierra. Iconografía indígena de La Pampa. 1870-1950*. Santa Rosa: Amerindia-Universidad Nacional de Quilmes.

Lagos, Marcelo.

1998-“Problemática del aborígen chaqueño. El discurso de la ‘integración’. 1870-1920”. En: Ana Teruel y Omar Jerez, *Pasado y presente de un mundo postergado. Estudios de antropología, historia y arqueología del Chaco y Pedemonte Surandino*. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, pp.57-101.

Lenton, Diana.

1997-"Los Indígenas y el Congreso de la nación Argentina: 1880-1976". En: *Revista de Antropología y Arqueología*, Año 2, n°14, junio 1997, disponible en www.naya.org.ar/articulos/identi09.htm.

Lluch, Andrea

2002- “Un largo proceso de exclusión. La política oficial y el destino final de los indígenas ranquelinos en La Pampa (Argentina) a través de un estudio de caso”. En: *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, Santa Rosa, Año 6, N°6, pp.43-68

Lluch, Andrea & Valeria Flores.

2005- “‘Queda terminantemente prohibido’: Controladores y Controlados en una zona de frontera (Territorio Nacional de La Pampa, 1886-1895)”. En: *Actas de las I Jornadas de Historia Social*. Universidad Nacional de Comahue (editado en Disco Compacto).

Mases, Enrique Hugo.

2002- *Estado y cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1910)*. Buenos Aires: Prometeo Libros/Entrepasados.

Nicoletti, María Andrea

“Movilidad espacial de indios y paisanos en La Pampa: constitución del barrio El Salitral en Santa Rosa (primera mitad del siglo XX)” C.C.Salomón Tarquini

1996- “Prédica y recepción del mensaje evangélico en las misiones del Neuquén (siglos XVII-XX)”. En: Pinto Rodríguez, Jorge (ed.) *Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur*, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, pp.102-113

1999- “La organización del espacio patagónico: La Iglesia y los planes de evangelización en la Patagonia desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX”. En: *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*. Santa Rosa, n°3, pp.29-52.

Otero, Hernán.

1998- “Estadística censal y construcción de la nación. El caso argentino, 1869-1914”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana ‘Dr.Emilio Ravignani’*, 3ra.serie, N°16-17:123-149.

Pinto Rodríguez, Jorge.

2001- “Bárbaros, demonios y bárbaros de nuevo: estereotipos del mapuche en Chile, 1550-1900” En: Bandieri, Susana (coord.) *Cruzando la Cordillera...La frontera argentino-chilena como espacio social*. Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional (Universidad Nacional del Comahue), pp.119-140.

Prins, Harald.

1987- “Paisanos en La Pampa. Supervivencia indígena en el interior de Argentina”. (mimeo, depositado en Archivo Histórico Provincial “Prof. Fernando Araoz”, Santa Rosa, La Pampa).

Quijada, Mónica.

1998- “La question indienne”. En: *Cahiers Internationaux de Sociologie*, Vol.CV.

1999- “La ciudadanía del indio bárbaro. Políticas oficiales y oficios hacia la población indígena de la pampa y la Patagonia, 1870-1920”. En: *Revista de Indias*, Vol LIX, N°217, Madrid.

2002- “Repensando la frontera sur argentina: concepto, contenido, continuidades y discontinuidades de una realidad espacial y étnica (siglos XVIII-XIX)”. En: *Revista de Indias*, Vol LXII, N°224, Madrid.

2004- “De mitos nacionales, definiciones cívicas y clasificaciones grupales. Los indígenas en la construcción nacional argentina, siglos XIX a XXI”. En: Ansaldi, Waldo (comp.) *Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente*. Buenos Aires: Ariel.

Ratto, Silvia.

1994- “Indios amigos e indios aliados. Orígenes del 'negocio pacífico' en la Provincia de Buenos Aires (1829-1832).” *Cuadernos del Instituto Ravignani*, N° 5, Buenos Aires.

1996- “Conflictos y armonías en la frontera bonaerense, 1834-1840.” En: *Entrepasados. Revista de Historia*, VI (11):21-34, Buenos Aires.

1997- “La estructura de poder en las tribus amigas de la provincia de Buenos Aires (1830-1850)”. En: *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, I (1):75-102.

1998- “Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense, 1810-1830. Indígenas y criollos en la conformación del espacio fronterizo.” En: Villar, Daniel (ed.), Juan F. Jiménez y Silvia Ratto. *Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense, 1810-1830*. Bahía Blanca -Tandil, Departamento de Humanidades UNS- Instituto de Estudios Históricos Sociales UNCPBuenos Aires, pp. 19-46.

2001- “Una paz muy relativa en el sur bonaerense. La conflictividad fronteriza a mediados de la década de 1830”, ponencia presentada en las *VIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Salta, 19 al 22 de septiembre.

2002- “Cuando las fronteras se diluyen. Las formas de interrelación blanco-indias en el sur bonaerense”. En: Mandrini, Raúl J. & Carlos D. Paz: *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX. Un análisis comparativo*. Tandil, UNCPBA (Instituto de Estudios Histórico-Sociales), UNComahue (Centro de Estudios de Historia Regional y Relaciones Fronterizas)- UNSur (Departamento de Humanidades), editado en disco compacto.

Salomon Tarquini, Celia Claudia.

2004-“Los olvidos de que estamos hechos: un estudio preliminar acerca de los sobrevivientes indígenas de la ‘Conquista del Desierto’ (Santa Rosa, 1892-2003)”. Trabajo presentado a evaluación para el seminario de posgrado “*En torno a los conceptos de etnogénesis e identidad étnica, a propósito de la Historia de los Indígenas del País del Monte (1750-1840)*” dictado por el doctor Daniel Villar en la Fac.de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, en octubre de 2003.

2005- “Ranqueles, franciscanos, militares, funcionarios: de la autonomía a la incorporación subordinada de grupos indígenas el Territorio Nacional de la Pampa Central (1850-1910)”, ponencia presentada a las *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario, 20 a 23 de septiembre (editada en disco compacto).

Tamagnini, Marcela & Graciana Perez Zavala.

2002- “El debilitamiento de los ranqueles: el Tratado de Paz de 1872 y los conflictos intraétnicos”. En: Nacuzzi, Lidia R. (comp) *Funcionarios, diplomáticos, guerreros. Miradas hacia el otro en las fronteras de Pampa y Patagonia (siglos XVIII y XIX)*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología, pp.119-157.

Villar, Daniel.

1993- *Ocupación y control del espacio por las sociedades indígenas de la frontera sur de Argentina. (Siglo XIX) Un aporte al conocimiento etnohistórico de la Región Pampeana*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, UNSur.

Villar, Daniel y Juan Francisco Jimenez.

1996- "Indios amigos. El tránsito progresivo desde la autonomía a la dependencia étnica en un sistema de contactos múltiples. El caso de Venancio Coihuepan en sus momentos iniciales (1827, frontera Sur de Argentina)." En Pinto Rodríguez, Jorge (ed.). *Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur*. Temuco: Ediciones de la Universidad de la Frontera, págs. 146-164.

1997- "Aindiados, indígenas y política en la frontera bonaerense (1827-1830)." En *Quinto Sol, Revista de Historia Regional*, I (1):103-144.

1999- "Don Venancio, Montero y los otros. Mapuche y blancos en el espacio fronterizo pampeano: estrategias de ingreso e instalación (1827-1836)." En: De Hoyos, María (Coordinadora) *Etnohistoria, Número especial de la Revista Noticias de Arqueología y Antropología (Naya)*, editado en disco compacto.

2001- "Yo mando en este campo. Conflictos inter-tribales en los Andes meridionales y Pampas, durante los años de la Guerra a Muerte." En: Bandieri, Susana O. (Coordinadora). *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social. Siglos XIX y XX*. Neuquén: Serie Publicaciones CEHIR, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, Año 1, Número 1, 101-116.

2002- “La tempestad de la guerra: Conflictos indígenas y circuitos de intercambio. Elementos para una periodización (Araucanía y Pampas, 1780-1840)”. En: Mandrini, Raúl J. & Carlos D. Paz: **Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX. Un análisis comparativo**. Tandil, UNCPBA (Instituto de Estudios Histórico-Sociales), UNComahue (Centro de Estudios de Historia Regional y Relaciones Fronterizas)-UNSur Departamento de Humanidades), editado en disco compacto.

Villar, Daniel (ed.), Juan F. Jiménez, Silvia Ratto.

2003. Conflicto, poder y justicia en la frontera bonaerense, 1818-1832. Departamento de Humanidades (UNSur) y Fac. Cs. Humanas (UNLPam), Santa Rosa & Bahía Blanca.